

CUENTO
LAS ARDILLAS Y EL COVID-19.



Texto e ilustraciones
Cristina Vargas Ávila

LAS ARDILLAS Y EL COVID- 19.

Texto e ilustraciones

Cristina Vargas Ávila

Fecha de elaboración: 06/06/2020

México

11 pág.

Había una vez, tres hermosas ardillas llamadas Lupita, Cami y Vale. Vivían en un enorme árbol de tronco gris y unas hojas muy verdes y brillantes, el árbol estaba a un lado de un pequeño río de agua cristalina y fresca rodeado de otros árboles con fruta dulce y colorida como mangos y guayabos por lo que eran muy felices ahí porque tenían abundante agua y comida todo el año. Además de eso Tobi un lindo pájaro de plumaje verde era su vecino ya que vivía en una rama del mismo árbol. Pero eso no era todo, al cruzar el río había un pequeño jardín de niños y esa era la parte que más agradaba a las tres porque los niños eran sus amigos y cuando salían a jugar ellas corrían a buscarlos y los niños les compartían de su comida, pequeños trozos de pan, caramelos y muchas cosas deliciosas.

Ellas no eran perezosas, cuando los niños llegaban las despertaban con sus gritos, se levantaban y salían muy temprano a buscar su propia comida y a la vez, desde el árbol les gustaba ver a los niños llegar al jardín, les encantaba escuchar las voces, risas y silbidos. Así pasaban sus días buscando comida, viendo llegar a los niños y jugando con ellos. Los niños y niñas del jardín estaban muy felices con ellas, las cuidaban y querían mucho.



Una mañana de primavera, las pequeñas ardillas se quedaron dormidas porque no escucharon a los niños llegar, esperaron un rato pero nada, pensaron ¡seguro llegaron las vacaciones! pero pasaron días, semanas y meses y los niños no regresaban.

Las ardillas estaban tristes, después preocupadas. La escuela estaba vacía, en silencio, la maleza empezaba a cubrir su patio y sus jardineras. Decidieron preguntar a su amigo Tobi ya que por ser un pájaro podía volar hacia otros árboles y casas de los humanos por eso sabía muchas cosas interesantes.

-Oye Tobi –pregunto Cami -¿tú sabes por qué ya no asisten los niños y las niñas a la escuela?

Este respondió muy sorprendido:

-¿Acaso no han escuchado la noticia del COVID 19?

-Es una enfermedad muy infecciosa causada por un virus que hace sentir muy mal a las personas cuando se enferman y se puede contagiarse cuando una persona que está enferma convive con otras por medio de la saliva o cuando se tocan. Por eso no pueden tocarse, deben mantener una distancia entre ellos, lo llaman la sana distancia.

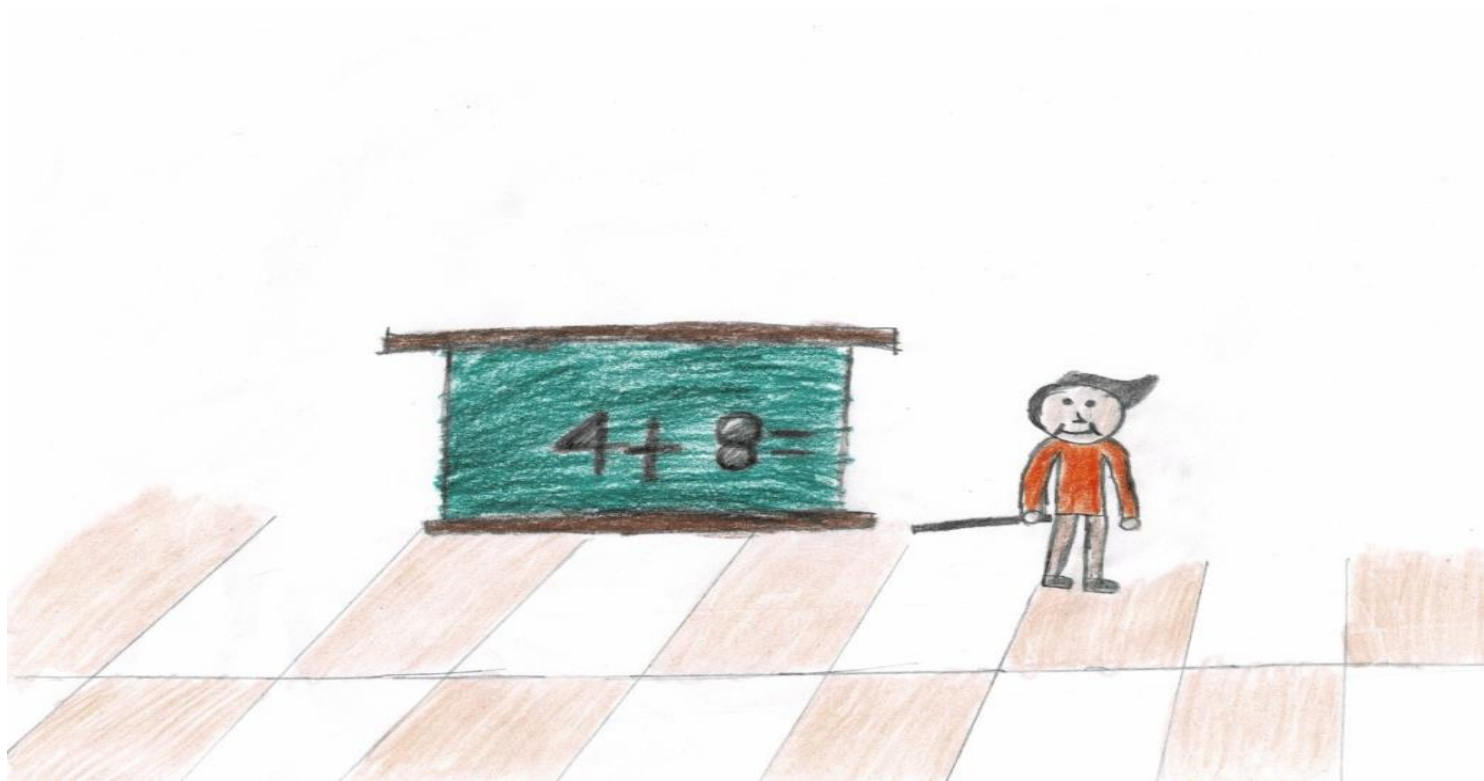
-Tiene a las autoridades, maestros, sacerdotes, médicos, padres de familia y al mundo entero muy angustiados, preocupados y ocupados con las noticias, con los teléfonos y con videoconferencias de cómo utilizar las TICCAD (son las tecnologías de la información, la comunicación y el conocimiento para el aprendizaje a distancia).





Lupita la ardilla preguntó:

-¿Y los niños que hacen?



-Están en sus casas con sus familias, no pueden salir porque se pueden contagiar, deben permanecer encerrados. Pero están aprendiendo, sus maestros les mandan lo que deben hacer y con ayuda de sus papas y familia ellos realizan sus tareas.

Vale con cara triste pregunta:

-¿Ustedes creen que nos extrañen?

Tobi se quedó pensando un momento pero luego respondió muy seguro:

-¡Claro que sí! Extrañan la escuela, a sus compañeros y maestros, extrañan jugar en el recreo todos juntos, verlas a ustedes y abrazarse.

-¡Aaaaah!, Exclamo Lupita: ¡Entonces ya no habrá clases en las aulas!, ahora es en sus propias casas acompañados de su papá y su mamá, con razón se escucha tanto silencio en la escuela debido a que nadie viene.

- ¡Como extraño ver regresar a los niños y a las niñas a la escuela!, porque son muy juguetones, respetuosos, cuidan del medio ambiente y además nos daban de comer. ¡Ojala, regresen pronto, no me gusta ver la escuela tan solita!

Tobi le respondió:

- Lo harán cuando ya no tengan riesgo de enfermarse, lo harán pero de manera diferente, regresaran con más cuidados, más limpieza en las aulas, deberán cubrir su nariz y boca incluso sus ojos, no podrán tocarse ni abrazarse. Pero sólo será por un tiempo hasta que todos estén seguros que no se pueden contagiar. Entonces podrán jugar como antes, correr libremente por toda la escuela.



Vale, la ardilla comento:

-Nosotras también estamos resintiendo los cambios, ¡qué situación tan inquietante!, ojala ya termine este aislamiento, la sana distancia, para que los niños y las niñas ya regresen al jardín y seguir divirtiéndonos a lo lindo día con día.

Cami comenta: -¡Qué desafío nos ha tocado enfrentar a todos los seres vivos del siglo XXI! Lo bueno es que estamos aprendiendo a enfrentar todos los cambios y retos de lo desconocido y lo nuevo.

Las ardillas Lupita, Cami y Vale siguen en el árbol muy inquietas esperando ver regresar a los niños y a las niñas. Su amigo Tobi las mantiene al tanto de las noticias que escucha sobre la enfermedad. Ellas saben que ellos regresaran, aún no saben cuándo pero los esperan ansiosas por volver a escuchar sus risas y gritos.



FIN